



DIARIO EJECUTIVO: Crucial: OPEP y la Reforma Energética

Roberto Fuentes Vivar

Este miércoles 30 de noviembre se lleva a cabo la reunión ordinaria de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en la cual están en juego varios puntos cruciales para el futuro de nuestro país.

En primer lugar, el mundo espera señales de que la OPEP todavía existe, por lo que se espera una reducción de 33 millones de barriles diarios, lo que significaría la primera acción de este organismo otrora todopoderoso en ocho años.

Para México, desde luego que un mensaje de este tipo sería positivo, pues inmediatamente podrían aumentar los precios del crudo, lo que eliminaría uno de los tantos problemas que enfrenta el peso, una moneda cada día más débil precisamente por los petroprecios, por la caída de la exportaciones manufactureras y por la creciente fuga de capitales.

De acuerdo con un análisis de Fitch, el pasado 28 de septiembre la OPEP había acordado una reducción de 33 millones de barriles, pero será hasta la reunión de este miércoles cuando se sepa si finalmente la adoptarán. En caso de éxito, el precio del petróleo podría superar los 50 dólares por barril, lo que ayudaría a que el peso mexicano se aprecie a niveles cercanos a 20.30 unidades por dólar spot.

Pero existe un dato que vale la pena mencionar del análisis que realiza Fitch. Concretamente expone un cuadro, en el cual México ya no aparece entre los 10 principales países productores de petróleo. Sin embargo si se encuentra ahora Brasil.

En este sentido, hay que aclarar que, de acuerdo con la información oficial de la Secretaría de Energía, hasta antes de que se iniciara la reforma energética nuestro país se ubicaba en el octavo lugar. Para 2014 ya había descendido al décimo y ahora, definitivamente fue eliminado de la lista.

En cuanto a su potencial, de acuerdo con las reservas, México está en el lugar 18, luego de que en 2006 logró ubicarse en el tercer sitio mundial por las proyecciones que se habían hecho acerca del potencial de hidrocarburos. Con estos dos datos puede observarse que, en términos generales, a raíz de la aprobación de la reforma energética, México ha descendido en lo que se refiere a su lugar en el mundo petrolero y prácticamente ya ha dejado de ser una de las potencias.

Ahora, los países fuera la OPEP que tienen un mayor peso en las decisiones de los precios del crudo, son desde luego Rusia y Estados Unidos. Hay que señalar que las acciones del organismo requieren de la participación de los grandes países productores no afiliados.

En este sentido, Rusia (principal productor mundial) ya ha señalado que está dispuesto a congelar su plataforma, mientras que Estados Unidos (tercer productor luego de Rusia y Arabia Saudita) está esperando un acuerdo para que sus proyectos petroleros se vuelvan rentables nuevamente. Paralelamente, Contrariamente, la amenaza del futuro presidente, Donald Trump también de reactivar el embargo-conflicto con Irán, también ayudaría a elevar el precio internacional del crudo.

Valen la pena los comentarios finales de Fitch: "Se ve complicado que los países miembros de la organización logren ponerse de acuerdo en las cuotas individuales de reducción de producción de petróleo. Más difícil todavía, convencer a países no miembros de la OPEP a que participen en este acuerdo. En caso de éxito, el precio del petróleo podría superar los 50 dólares por barril, lo que ayudaría a que el peso mexicano se apreciara a niveles cercanos a 20.30 por dólar spot. Sin embargo, las alzas en el precio del crudo están acotadas, porque un posible acuerdo no eliminaría los excesos de oferta. En caso de fracaso, el precio se podría bajar a niveles cercanos a los 40 dólares por barril, lo que presionaría al peso mexicano hacia los 20.80 unidades por dólar".

Como dice el filósofo del metro: México está petrolizado, el que lo despetrolizare un despetrolizador será.